

2000 años de iglesia: **Ermita de Santa Lucía**

La ermita de Santa Lucía comenzó a construirse en el siglo XIV para albergar a la histórica cofradía del mismo nombre. El edificio fue salvado en la guerra civil por una ciudadana francesa, quien casó con el actual clavario de la cofradía, Francesc Llop, y principal defensor y difusor de los valores de esta capilla. Actualmente, presenta un aspecto neobarroco y en su interior alberga numerosos documentos históricos y objetos artísticos. En las dependencias superiores existen pinturas murales y una escultura de la titular que pudo ser la original, además de uno de los primeros telones que cubrieron la imagen de la Virgen de los Desamparados.



Fachada de la ermita de Santa Lucía.

ALBERTO SAIZ



Interior de la capilla.

A. S.

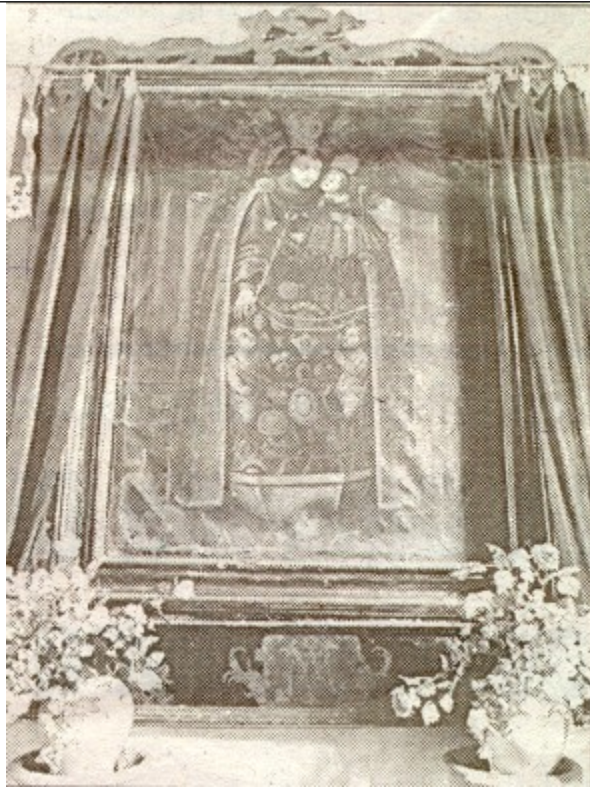


Primitiva sede
en la Seo

Grieta junto al altar mayor



Estatuas procedentes de Santa Catalina de Siena



Telón de la Virgen de los Desamparados

La cofradía de Santa Lucía fue fundada en la Catedral de Valencia, bajo el título de Almoína de Santa Lucía, poco después de la conquista de Jaume I. El rey Joan II confirmó sus estatutos en 1392.

Fecha de construcción

Siglo XV

Estilo

Neobarroco

Dirección

C/ Hospital, 15

Horario

Lunes a sábado, 9.45 a 11.

Domingos, 9.45 a 12.30

Párroco

Servida por Ntra. Sra. del Pilar

Bienes destacados

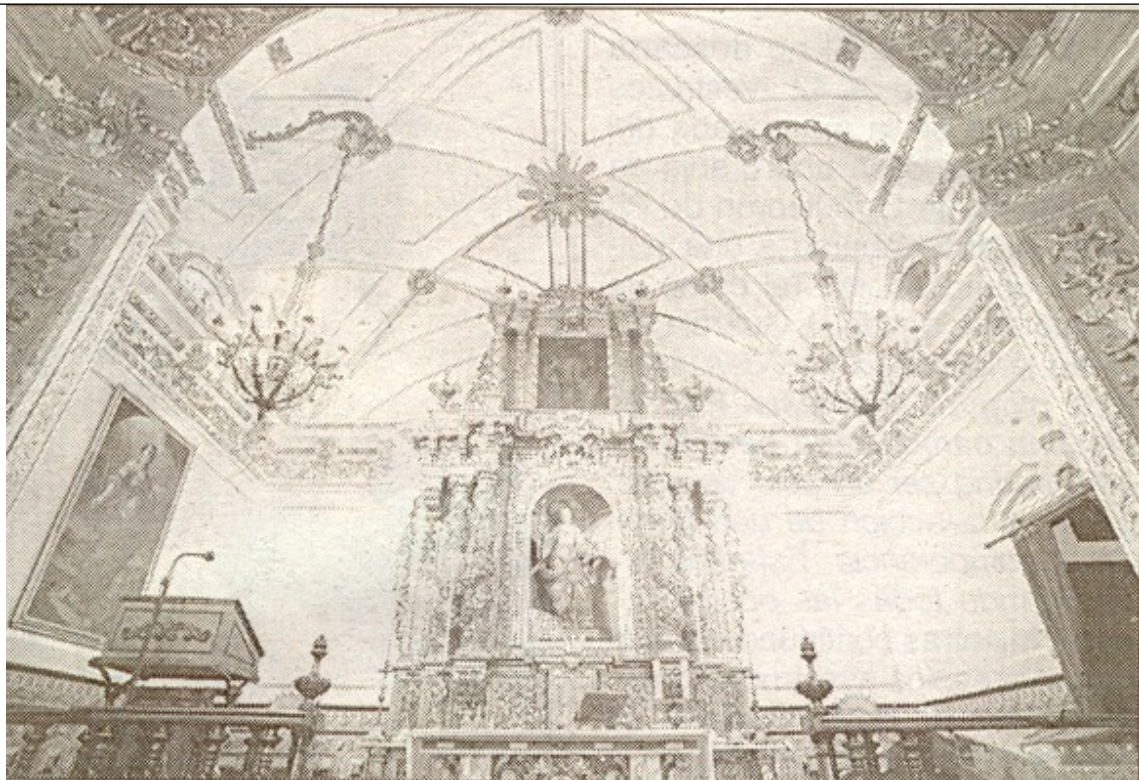
Lienzo de Santa Lucía, de Evaristo Muñoz (XVIII).

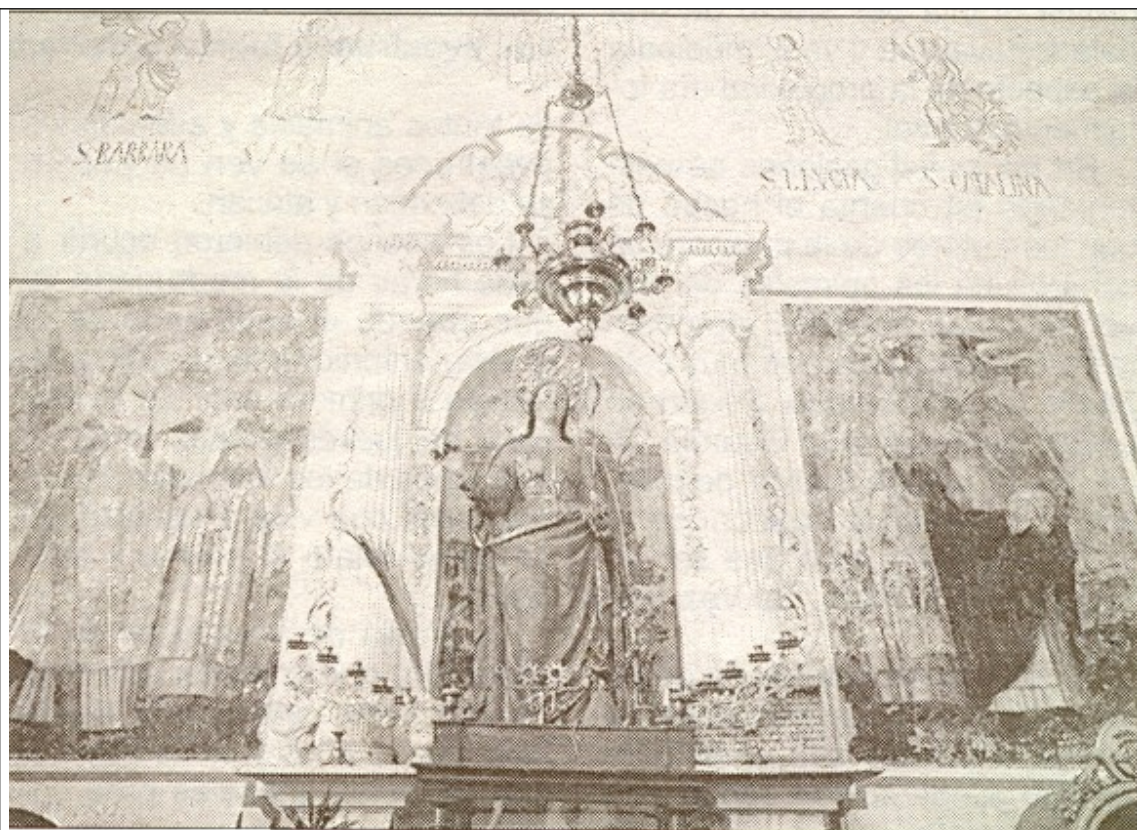
Imagen primitiva de Santa Lucía (XIV). Retablo del Juicio Final (XV)

Festividades principales

Santa Lucía (13 diciembre),

Santa Águeda (5 febrero)





Capilla mayor de la Ermita e Imagen primitiva de santa Lucía rodeada por pinturas murales

La capilla fue levantada en el XIV para la cofradía de Santa Lucía, fundada poco después de la conquista

Un retazo de la historia

La pequeña ermita de Santa Lucía ha resistido el paso de los siglos y las guerras, atesora un importante patrimonio y en su seno surgieron historias de amor que aún perduran. Construida en el XIV para albergar una de las cofradías actuales en activo más antiguas de la Comunidad Valenciana, se salvó en la última guerra civil porque una ciudadana francesa, Claudia Bayo Gaboyard, se puso a vivir en su interior y colgaron un cartel fuera que decía: *“Camarada, aquí vive un súbdito francés: respeta este edificio”*.

Hoy, esta mujer y el clavario de la cofradía de Santa Lucía, Francesc Llop, son matrimonio y mantienen la defensa del histórico edificio ante las amenazas de los nuevos tiempos: *“Cuando pasa el metro, tiembla y desde que empezó a funcionar han aparecido grietas como la que existe junto al altar mayor”* asegura Llop. La ermita está enclavada junto a los vestigios del antiguo Hospital General -a quien cedió terrenos para su construcción- y todas estas dependencias fueron declaradas conjunto histórico artístico nacional el 28 de noviembre de 1963.

La capilla de Santa Lucía fue gótica inicialmente, aunque sólo se conservan de su traza original los restos de una bóveda nervada en la capilla

mayor. Actualmente es una iglesia barroca, sobre todo en su aspecto interior, que externamente muestra una fachada neobarroca levantada, según explica el historiador Daniel Benito en *Catálogos de monumentos y conjuntos de la Comunidad Valenciana*, en 1925 sobre proyecto del arquitecto Lorenzo Criado; dispone de espadaña y una pequeña hornacina con un busto de la santa titular. El edificio tiene dos naves; la principal se divide en cinco tramos con lunetos decorados con esgrafiados de grisalla dorada; la lateral se alarga dos tramos más para cobijar la sacristía y un zaguán. En este último espacio se guardan dos -grandes esculturas de Santa Lucía y Santa Catalina procedentes del derribado templo de Santa Catalina de Siena, situado en las cercanías de la calle de las Barcas, según cita Violeta Montoliu en Catálogo monumental de la ciudad de Valencia; este templo fue trasladado parcialmente a Orriols, pero el resto del convento se demolió en los 70 para levantar El Corte Inglés.

El retablo mayor, churrigueresco, está presidido por la imagen de Santa Lucía y a ambos lados las de San Telón de la Virgen, San Lucas y Santa Águeda. Junto al presbiterio figura un lienzo de Santa Lucía realizado por Evaristo Muñoz en el XVIII. En las capillas laterales existen retablos dorados del siglo pasado. Por el citado zaguán se asciende a las plantas superiores de la ermita -que se pueden visitar acordándolo con la cofradía-, donde se guardan una treintena de documentos históricos y piezas artísticas.

Telón de la Virgen

La cofradía donó terrenos para levantar el Hospital General y en agradecimiento le entregaron un gran lienzo de la Virgen de los Desamparados, atribuido a Espinosa (siglo XVII), que, según Llop, *“fue uno de los primeros telones que cubrió la imagen de la patrona”*. Otro de los valiosos bienes es el retablo del Juicio Final, obra datada en torno a 1500 de un autor muy influido por los Hernandos, y semejante a los existentes en Borbotó, Torrent y Canals, según asegura Montoliu.

Los trabajos de restauración que se llevaron a cabo en estas dependencias en la década de los 60 depararon un hallazgo inesperado: sobre la pared aparecieron pinturas murales que representaban a San Vicente Mártir y San Vicente Ferrer. Además, las figuras franquean una imagen de Santa Lucía, que por su estilo, a la vez arcaico y popular, debió ser la primitiva que hubo en la ermita (siglo XIV), afirma la historiadora.